

Relación Henry-William James y repercusiones en la obra del novelista

María Antonia Alvarez
U.N.E.D.

ABSTRACT

According to Henry James's biographers, there was a clear sibling rivalry between him and his brother. The young Henry could not compete with William because of his own mild character, nor accompany him in the boys' games, always presided by his elder brother. The novelist could yet remember, at the end of his life, William's insult: "I play with boys who curse and swear," while with a mixture of affection and praise, describes the philosopher in his autobiography as a distant and elusive figure - "William was always round the corner and out of sight" - and complains of never being in the same classroom, even though the difference of age was just sixteenth months. This rivalry marked the writer; hence his predilection for second sons through all his fiction: Roderick Hudson, Morgan in "The Pupil," Kate Croy, Owen Wingrave or Valentin in *The American*, among other main characters. Henry could not equal William's action, but he would develop his imagination and reach the summit of his career, becoming the father of the modern English novel.

Henry James comienza *A Small Boy and Others*, primer tomo de la trilogía que compone su obra autobiográfica, expresando su intención de reunir

some particulars of the early life of William James and present him in his setting, his immediate native and domestic air, so that any future gathered memorials of him might become the more intelligible and interesting (p. 3).

Su hermano William, el "ideal elder brother," acababa de morir y su esposa Alice sugiere a Henry la idea de escribir una corta biografía, con la selección de las primeras cartas familiares. Pero lo que realmente escribió, según dice F. W. Dupee en la introducción, fue una descripción detallada de sus primeros años, una descripción en la que aparece William de forma continua y brillante como el hermano mayor, pero de ninguna manera con carácter objetivo (p. VII).

Es interesante el motivo que da Leon Edel¹ para este cambio de propósito, que apunta hacia la rivalidad entre los hermanos, idea que comparten muchos de sus críticos. Dice que los mismos títulos de las memorias, *A Small Boy and Others* y *Notes of a Son and Brother*, ya reflejan la necesidad de Henry de colocarse en un lugar destacado del cuadro familiar. Lo que consideraba un intento de procurar reunir algunos datos de los primeros años de William James apareció en la forma de

autobiografía, y esto suponía convertirse en el protagonista del libro, en lugar de William. Es Henry el "Small Boy" y es Henry, y no William, el que aparece en el daguerrotipo de Matthew Brady que sirve de portada, mirándonos con la expresión amable y tranquila de sus brillantes ojos juveniles, con la mano apoyada sobre el hombro de su padre. Debe alegrarnos realmente que el novelista eligiera ofrecernos una autobiografía en vez de una biografía, pues el resultado fue una extraordinaria recreación de su niñez, pero, al mismo tiempo, hay que tener en cuenta la curiosa circunstancia de que para el final del volumen el "Small Boy" contaba la edad de catorce años y la biografía de William estaba aún por escribir. Es verdad que está brillantemente reflejado todo el fondo en que se desarrolló la niñez de ambos, pero, desde luego, en los propios términos de Henry, no en los de William.²

Para F. W. Dupee, el motivo es menos personal, y se refiere más a su método de escritor, ya totalmente definido en la época en que comienza su autobiografía: la inclinación a la subjetividad, el "stream-of-consciousness," que convierte la mentalidad de los personajes principales en el verdadero centro de la narración. Por este motivo, la biografía que pensaba escribir sobre William no se ajustaba a las exigencias de su visión y método habituales, y, por otro lado, era ya el último superviviente de una familia que estaba seguro había sido extraordinaria: ricos, inteligentes y relativamente libres, los James pertenecían a una época que él había calificado como "los años clásicos de la gran leyenda euroamericana." Habían sido los pioneros del redescubrimiento americano de Europa, la valoración del arte, el cultivo de la personalidad y la espiritualidad de los valores del viejo continente. Como escritor costumbrista, James estaba en condiciones de poder apreciar su carácter representativo, y si en vez de unas notas sobre William escribía una autobiografía, podía hacer una descripción amplia y detallada de su familia. Además, la historia de los James y la suya propia estaban profundamente unidas; como soltero que era y sin otra familia cercana que acaparase su afecto y marcara el paso del tiempo, continuaba viviendo del recuerdo del pasado familiar.

A pesar de que William había dicho de su hermano en una ocasión: "He is a native of the James family, and has no other country,"³ Henry tenía otro país que era Inglaterra y tenía su profesión. Pero el sentimiento familiar era muy fuerte dentro de él y siempre estuvo en comunicación con el resto de los miembros, sin perder su propia personalidad artística. Eso es lo que dejan al descubierto sus memorias, que la lealtad a William y a su familia no continuó siendo la misma, ya que había adquirido una cierta independencia de ellos, pues había conseguido ciudadanía dentro de la comunidad intelectual, según Dupee. Aunque continuaba queriendo y admirando a su hermano, lo hacía sin ceder su propio terreno, convirtiéndose así en el "ideal younger brother," y el claro conocimiento de James de esta situación da lugar a que utilizara su famosa técnica del "punto de vista," desde la cual escribió su autobiografía. Tenía una deuda más profunda que saldar, una relación más compleja que describir que la de limitarse a una breve biografía de William James.

La rivalidad que siempre existirá entre los dos hermanos puede ya percibirse en las primeras impresiones de su niñez. Una de ellas es la de William ocupando siempre el lugar más destacado:

... a place in the world to which I couldn't at all aspire to any approach to which in truth I seem to myself ever conscious of having signally forfeited a title (p. 7).

Siempre recuerda a su hermano "before hand with me, already seated at his task when the attempt to drag me crying and kicking to the first hour of my education failed on the threshold of the Dutch House in Albany" (p. 8).

Su retirada iba a dejar a su hermano para siempre ya allí, como una demostración de todo lo que era capaz, como si hubiera conseguido tal adelanto sobre él en su experiencia de dieciséis años de vida antes de que empezara la suya, que ya nunca pudiera alcanzarle o sobrepasarle en toda su niñez y juventud:

He was always round the corner and out of sight, coming back into view but at his hours of extremest case. We were never in the same schoolroom, in the same game, scarce even in step together or in the same phase at the same time; when our phases overlapped, that is, it was only for a moment -he was clean out before I had got well in. How far he had really at any moment dashed forward it is not for me to attempt to say; what comes to me is that I at least hung inveterately and woefully back, and that this relation alike to our interests and to each other seemed proper and preappointed (p. 8).

Henry James en su juventud se vio eclipsado por William, su impulsivo hermano mayor. Bruce R. McElderry Jr.⁴ se pregunta si, debido a que William dominaba a su hermano más joven, aparecen los hermanos mayores bajo una luz desfavorable en las obras de Henry y, por las críticas que William formulaba a las novelas de su hermano, quizás éste le guardó cierto resquemor, al no aprobar su evolución artística. Es cierto que William criticó los primeros relatos de Henry por su falta de vitalidad y a veces se mostró condescendiente con él, pero el tono general de los comentarios de William sobre las obras de ficción muestra aprobación. Más tarde, al expresar su disgusto por la excesiva sutileza de *The Wings of the Dove* y *The Golden Bowl*, admitió sin embargo que existían toques únicos e inimitables en la primera y un limpio y brillante efecto en la segunda. Henry siempre aceptó las opiniones de su hermano, aunque a veces no estuviera de acuerdo con ellas. No obstante, en 1905 le confesó con cierta impaciencia, aunque con tono afectuoso, que siempre que se enteraba de que estaba leyendo algo suyo, hubiera preferido que no lo hiciera, ya que le consideraba incapaz de disfrutar de sus escritos, contemplándolos siempre desde un punto de vista ajeno al del autor. Sin embargo, a Henry sí le gustaban los libros de William, y le rogaba el envío rápido de un ejemplar. En 1902, Henry leyó con entusiasmo *The Varieties of Religious Experience* y en 1909 *A Pluralistic Universe*,⁵ una declaración sobre el pragmatismo con la que estaba de acuerdo, ya que como artista y creador era capaz de captar y admitir esta filosofía, y también de trabajar bajo su luz. No es extraño que de vez en cuando se produjeran roces poco importantes entre ambos hermanos. Lo sorprendente y lo difícil es que dos hombres de temperamento y vocación tan diferentes mantuvieran un afecto tan extraordinario. Pero esa generosidad de espíritu que mostraron siempre se debía en gran parte a sus padres, pues el hecho de haber crecido en el hogar de los James ofrecía grandes ventajas, y, salvo la rivalidad que surgió entre ellos, tanto William como Henry hicieron buen uso de ese beneficio.

James conserva el recuerdo de William en su niñez como "cargado de sabiduría," que se acrecentaba cada día más y más. Cuenta los experimentos que realizaba con Mrs Lavinia, una de sus múltiples institutrices:

He was upstairs, of course, and I was down, and I scarcely even knew what experiments were, beyond their indeed requiring capability. The region of their performance was William's natural

sphere, though I recall that I had a sense of peeping into it to a thrilled effect on seeing our instructress illustrate the proper way to extinguish a candle (p. 14).

Henry explica a continuación cómo Mrs Lavinia "firmly pressed the flame between her thumb and her two forefingers on my remarking that I didn't see how she could do it, promptly replied that I of course couldn't do it myself (as *he* could) because I should be afraid" (p. 15).

Es en la Institución Vergnès donde Henry recuerda por primera vez que le colocaron en la misma clase de su hermano William, y no ha olvidado ninguno de los detalles de la imagen de su hermano. La visión que guarda de esos dos años, 1853-54, es totalmente clara, a pesar de haber transcurrido bastante más de medio siglo y de haber deambulado por tantos lugares, separado físicamente de su familia, pero siempre unido espiritualmente a ellos:

. . . W. J.'s image, from far back, at its most characteristic, he sits drawing and drawing, always drawing, especially under the lamplight of the Forteenth Street back parlour; and not as with a plodding patience, which I think would less have affected me, but easily, freely and, as who should say, infallibly: always at the stage of finishing off, his head dropped from side to side and his tongue rubbing his lower lip . . . Humility had nothing to do with it -as little even as envy would have had; I was below humility, just as we were together outside of competition (pp. 118-119).

Por su parte, Maxwell Geismar⁶ afirma que la rivalidad entre los dos hermanos existía y la autobiografía es la consecuencia de ello, no obstante se trate de una rivalidad inconsciente entre dos hombres de talento. Con esa crítica demoledora que caracteriza a su ensayo contra los *Jacobites*, Geismar se pregunta:

Wasn't it the final triumph of the Jamesian ego (Henry's, I mean) in which the "limited subject" (William) becomes the more intricate subject (Henry); in which indeed William disappears engagingly from the first volume of the Memoirs, and then appears engagingly (if limited) in the second -since *after* Henry has established his own superiority, and was again in control of the whole literary cosmos of these semiautobiographical volumes, he could well afford to be generous to the more limited subject of William?

Cree que el fracaso de Henry quizá se debió a la educación irregular y caprichosa que recibió y, por contraste, resultó ser incluso más brillante el éxito de William. James parece complacerse en describir la superioridad de su hermano mayor, y aquí también la naturaleza real de la relación entre los dos hermanos se oculta, "beyond recognition in layer upon layer of filial piety, affection and devotion: in these tones of sweet, tender, humble retrospect."⁸

En los últimos recuerdos que atesora James de su estancia en Nueva York en la primavera de 1855, antes de marchar la familia a Europa, figuran los juegos que consistían en representar comedias. Tenían que confeccionar sus trajes y crear los personajes, pero lo que conserva más vivamente en su imaginación es a su hermano:

. . . how far ahead of us my brother seemed to keep, announcing a "motive," producing a figure, throwing off into space conceptions that I could stare at across the interval but couldn't appropriate; so that my vision of him in these connections is not so much toward me, or toward any of us, as of his moving rapidly away in fantastic garb and with his back turned, as if to perform to some other and more assured public (p. 147).

Todavía sigue doliéndole al Henry James sexagenario la contestación que le dió su hermano cuando se ofreció a acompañarle en una de las excursiones que hacía William con sus amigos: "I play with boys who curse and swear!" (p. 148). Henry reconocía que él ni blasfemaba ni juraba, pero si su hermano realmente había querido desanimarle con esa frase, es seguro que lo había conseguido:

It wasn't that I mightn't have been drawn to the boys in question, but that I simply wasn't qualified. All boys, I rather found, were difficult to play with -unless it was that they rather found *me* (p. 148).

Comentando esa frase tan conocida, Leon Edel⁹ asegura que no fue ésta la única vez que William rechazó enérgicamente a su hermano menor, sino que el filósofo recordó años después cómo Henry, combinando su profesión de escritor con intentos de dibujante, hizo un boceto de una madre con un niño agarrándose a una roca en medio de un mar embravecido por la tormenta; al pie del dibujo puso estas palabras: "The thunder roared and the lightning followed."

La explicación que da Leon Edel en cuanto a la elección del tema por Henry James de la imagen de un niño aferrándose a su madre en el marco trágico de la tempestad es que el dibujo puede entenderse como la representación de un fuerte sentimiento de miedo y dependencia. Pero, para Edel, no es el tema lo que llama la atención a la mentalidad precisa y científica de William cuando encuentra el boceto del joven ilustrador-novelistas, sino el que Henry hubiera colocado el trueno antes que el rayo, lo que suponía un error meteorológico e invitaba a hacer bromas sobre ello:

With all the weight of his seniority, William pounced upon Henry's work and tormented his brother to such an extent that he promptly enacted a portion of his story. He ran for maternal protection. William was punished for his too enthusiastic display of his exact knowledge at Henry's expense. If the incident ended in triumph for the younger brother, it emphasized once again the elder's overlordship. It may well explain once again, the reticence and secrecy with which Henry surrounded his literary efforts both early and late. William was to continue to the very end of his life to be a sharp and not always friendly critic of Henry's work.¹⁰

Realmente podemos justificar a William el que no le satisficiera la forma de escribir de su hermano, si consideramos qué mentalidades tan diferentes tenían. Hay un pasaje en la autobiografía, sobre la primera estancia en París de los dos niños, en el que Henry reflexiona:

It is a very odd and yet to myself very rich and full reminiscence, though I remember how, looking back at it from after days, W. J. denounced it to me, and with it the following year and more spent in Paris, as a poor and arid and lamentable time, in which, missing such larger chances and connections as we might have reached out to, we had done nothing, he and I, but walk abouttogether, in a state of the direct propriety...to stare at grey street-scenery, dawdle at shop-windows and buy watercolours and brushes with which to bedaub eternal drawing-blocks. We might, I dare say, have felt higher impulses and carried out larger plans (p. 170).

El comentario que aparece a continuación es la opinión del anciano Henry James, que escribe después de tantos años esas reminiscencias y ve con claridad lo enriquecedor que fue para un novelista esa clase de educación que recibieron:

It was just the fact of our having so walked and dawdled and dodged that made the charm of memory; in addition to which what could one have asked more than to be steeped in a medium

so dense that whole elements of it, forms of amusements, interest and wonder, soaked through to some appreciative faculty and made one fail at the most of nothing but one's lessons? (p. 170)

Henry James se define a sí mismo como "a person incorregible in throwing himself back upon substitutes for lost causes, substitutes that might *temporarily* have appeared queer and small; a person so haunted, even from an early age, with visions of life, that aridities, for him, were half a terror and half an impossibility" (p. 171).

Lo que hizo James durante tantos años de escritor es aprovechar todo lo que había absorbido en su vida desde sus primeros años. Nunca le interesó la acción, sino que se contentaba con trasladarla a su imaginación. Deseaba mirar, mirar todo lo que pasara ante su vista hambrienta y asimilarlo. El total de su experiencia como escritor la adquirió leyendo y observando, al contrario que su hermano William, a quien interesaba la enseñanza más formal y teórica.

Cuando James escribe sus memorias, según Paul John Eakin,¹¹ en un momento en que no se encuentra con ánimos para lanzarse a crear otra obra de ficción,

. . . portrays his boyhood largely in terms of his recurrent dawdling and gaping, proclivities which, in the complexity of his autobiographical discourse, receive ambiguous evaluations, now positive as they inaugurate the commitment to the "life of impressions" on which the mature artist's work will be based, now negative as they portend the marginalization, the exclusion from life's hustle and bustle, the impotence which, confronted by relative failure (of his plays, or the New York edition of his novels), James could still see as his portion.¹²

Notes of a Son and Brother comienza con la estancia de la familia James en Ginebra (1855). William sigue los cursos de la Academia felizmente y Henry, después de un penoso intento en la Escuela Politécnica de Zürich, bajo una concepción demasiado halagüeña de sus aptitudes, se une a su hermano en la Academia, donde se le autoriza a seguir durante un período corto de tiempo los cursos literarios, lo que le hace recuperar algo su confianza (p. 241), pero todo esto acentúa la rivalidad que siente Henry, al ver el éxito continuo de su hermano:

William's major activity which always made the presumption of any degree of importance or success fall, with a sort of ecstasy or resignation, from my own so minor (p. 246).

La diferencia entre los dos era tan grande que sólo podía recoger "las migajas de su fiesta" y "el eco de su vida":

Whatever he might happen to be doing made him so interesting about it, and indeed, with the quickest concomitance, about everything else, that what I probably most did, all the while, was but to pick up, and to the effect not a bit of starving but quite of filling myself, the crumbs of his feast and the echoes of his life...how much he might be living and learning, enjoying and feeling, amid work that was the right work for him and comrades, consecrated comrades, that at the worst weren't the wrong (p. 246).

Al comentar todos estos éxitos de William durante los años de su niñez, como hermano mayor, F. W. Dupee¹³ cree por su parte que tienen una influencia negativa posterior, ya que, al verse obligado a trasladar su privilegio de niño a una acción de adulto, estuvo a punto de sufrir una depresión. Con cerca de treinta años le ocurrió algo parecido a la depresión que padeció su padre en la juventud. Perdió la confianza en sí mismo y el deseo de vivir, sufrió alucinaciones y durante varios años fue familiar

en él la idea de suicidio y locura. Sin embargo, al contrario que su hermana y sus hermanos menores, ya tenía decidida su vocación antes de que apareciera el colapso, e incluso durante la enfermedad su mente poderosa continuó profundamente entregada a la filosofía.

Es más, Dupee cree que lo que experimentó William no fue solamente una enfermedad psicológica, sino más bien una crisis espiritual y que la misma complejidad de la experiencia fue una ventaja para él. Despejados en gran parte los problemas metafísicos que le obsesionaban, al mismo tiempo que crecía dentro de él el optimismo de su padre, consiguió también restaurar la confianza en sus propias facultades y poco tiempo después iniciar los trabajos que honrarían las teorías pedagógicas del viejo James.

También toca Dupee el tema de la rivalidad entre los dos hermanos y, después de ir estudiando detenidamente todas las frases que Henry dedica a este asunto en la autobiografía, analiza la figura del hermano mayor y su situación privilegiada en la familia, que tanto difiere de la del novelista. Es claro que William poseía una mente más rápida, una naturaleza más competitiva, una mayor capacidad para relacionarse con la gente y estaba interesado por muchas más cosas que su hermano menor: igual trabajaba en el laboratorio que en el teatro o en el estudio, mientras que Henry sólo se dedicaba a leer y a escribir.¹⁴

A comienzos de 1861 la familia James abandona Europa y vuelve a Newport, para que William estudie pintura con Hunt, y Henry le sigue bajo el irresistible contagio que siente por su hermano; pero después de seis meses en el estudio de Hunt, William se da cuenta de que no le satisface estudiar arte, sino que su verdadera vocación es la ciencia, y en el otoño de 1861 abandona Newport para ingresar en la Escuela Científica Lawrence de Harvard. Este hecho hace que Henry vea a su hermano incluso superior a si ya se hubiera graduado:

The effect of contact with his mind and talk with the free play of his spirit and the irrepressible brush of his humour, couldn't have been greater had he carried off fifty honours. I felt in him such authority so perpetually quickened in a state of intellect and character (p. 307).

Las cartas que escribe desde Cambridge a la familia durante los dos años siguientes, muchas de las cuales las tiene delante mientras escribe la autobiografía y las incluye en el texto, ya revelan el carácter de William. Son tan expresivas que marcan el comienzo de sus reacciones morales e intelectuales, que irían acrecentándose durante el resto de su vida:

. . . vivacity and cordiality, his endless spontaneity of mind . . . pleasantry of paradox, the evocation of each familiar image by its vivid opposite (p. 317).

Henry sigue a su hermano a Cambridge a comienzos del otoño de 1862. Tenía diecinueve años y estaba convencido de que iba a servir para otra cosa durante toda su vida más que para dedicarse a la carrera literaria. Aún no había encontrado el lugar perfecto para los fines que cada vez veía más claros en su mente:

. . . my approach to the Law Schools can scarcely, as a means to this end, in the air of it that comes back to me, have been in the least deceptive (pp. 411-412).

Los términos precisos en que Henry James describe su llegada a la Universidad de Harvard muestran -a pesar de haberlo escrito medio siglo después- cómo persisten los viejos sentimientos, aunque estén sumergidos. William estudiaba medicina y Henry, que estuvo durante un breve espacio de tiempo en la Law School, podía haber seguido también otra carrera, pero sabía que eso no era para él.¹⁵

A pesar de que como siempre Henry siguiera humildemente a William a Cambridge, según Dupes,¹⁶ por no acompañarle a las clases de química orgánica o de anatomía comparada, ni formar parte del círculo de amigos filosóficos entre los que se hallaban Charles S. Pierce, Chauncey Wright y D. W. Holmes Jr., se tuvieron que ir distanciando, lo cual fue muy beneficioso para él:

... but he profited by the fraternal estrangement, slight as it was; he was more on his own than he had ever been.¹⁷

Entre las últimas referencias que hace Henry James sobre su hermano está la de la expedición a Sudamérica, de carácter científico, lo que coincide con sus primeras publicaciones, que tienen el aliciente de sus primeras ganancias y la satisfacción de verse escritor. La relación que encuentra Leon Edel entre estos dos hechos, completa el tema de la rivalidad entre los dos hermanos:

William James returned from Brazil in March 1866 and resumed his medical studies. Henry's back-ache revived with his brother's return. In the spring of 1867 he interrupted his medical studies and left for Germany in search of health and to profit, if possible, by research in German laboratories and study of the language. Henry, on his side, showed prompt signs of improvement after William's departure.¹⁸

En mayo de 1867, Henry escribía a su hermano que se sentía mucho más fuerte desde su marcha, y unos días después volvía a repetirle lo bien que sentaba a su salud su ausencia. Por esas mismas fechas, la madre escribía a William diciéndole que su hermano le hacía el honor de elegir, para su traje de verano, la misma tela que él había usado el año anterior.¹⁹ Según Edel es como si, en ausencia de su hermano -al igual que Esaú y Jacob- quisiera ponerse sus ropas y representar su papel de primogénito.²⁰

En el otoño de 1868, después de dieciocho meses en el extranjero, William regresa de Europa. Inmediatamente Henry deja de publicar, vuelve su dolor de espalda y le resulta imposible ponerse a leer o a escribir.²¹ En el hogar de los James, la rivalidad entre los dos hermanos no era manifiesta, pero aunque en la superficie había cariño y afecto, respeto mutuo e íntima simpatía intelectual, eran muy diferentes a los que normalmente existen entre hermanos de temperamentos tan opuestos como Henry y William. Lo que ocurría es que la vieja ecuación fraterna de la niñez había sufrido una modificación importante en la edad adulta. En 1866 había tenido lugar un cambio de papeles esencial y, para William, perturbador dentro de la familia James. Henry, al que siempre habían tomado a broma, se había convertido en el único de los cuatro hermanos con un objetivo claro en perspectiva hacia el que iba avanzando en línea recta. William, por el contrario, siempre seguro de sí mismo en el pasado, ahora aparecía sin propósito fijo. Es curioso que se constituyera en juez de los escritos de Henry y durante las décadas siguientes otorgara sus veredictos y opiniones a menudo *ex cathedra*. Las críticas de William a veces tomaban la forma

de una exhibición de su propio virtuosismo literario, mientras despreciaba el de su hermano.²²

Tras estudiar las tres obras que escribe Henry James durante la estancia de William en Europa, Edell da su versión de la parte biográfica que ve en ellas: "The Romance of Certain Old Clothes" la escribió no mucho después de encargarse a su sastre un traje con la misma tela del que llevó William el verano anterior; "De Grey: A Romance" presenta el tema del vampiro, en el que la mujer, sin el menor remordimiento, absorbe la vida del hombre: mientras ella florecía y prosperaba, él decaía y languidecía; mientras ella vivía por él, él moría por ella. Pero es en "A Light Man" donde cristalizó el tema tan repetido del cambio de papeles o la usurpación. Es la misma situación del sueño triunfante del Louvre: el perseguido se convierte en perseguidor. Si se quedó Henry en Quince Street durante la ausencia de William, es porque estaba solo y triunfante, disfrutando de una sensación de poder, sin tener que competir con nadie.²³

No obstante, según pasan los años -afirma Dupee- la relación entre los dos hermanos se hace cada vez más íntima, y, de todos sus amigos americanos, con quien permanece más estrechamente unido es con William.

Ahora se había convertido William en un hombre famoso, con colegas filósofos y científicos por todo el mundo. A finales de la década de 1890 permaneció en Europa durante dos años por motivos de salud; de nuevo en 1902 estuvo en Edimburgo dando una serie de conferencias que luego reuniría en su obra *The Varieties of Religious Experience*.²⁴ Había nuevos elementos en los sentimientos de uno y otro, al menos en los que Henry sentía por su hermano. Ahora era menos propenso que antes a sentir resentimiento por la crítica de William, y cuando le dirigió una crítica despectiva al publicarse *The Golden Bowl*, diciéndole que le había dejado intrigado, como la mayoría de sus novelas largas recientes, debido al método de narración que consistía en una elaboración interminable de referencias sugestivas, lo cual iba contra todos sus propios impulsos en la expresión escrita, Henry le replicó con lo que parece una impaciencia controlada durante mucho tiempo:

I'm always sorry when I hear of your reading anything of mine, and always hope you won't - you seem to me so constitutionally unable to "enjoy" it, and so condemned to look at it from a point of view remotely alien to mine in writing it, and to the conditions out of which, as mine, it was inevitably sprung- so that all the intentions that have been its main reason for being (with me) appear never to have reached you at all -and you appear even to assume that the life, the elements forming its subject-matter, deviate from felicity in not having an impossible analogy with the life of Cambridge.²⁵

No ve en torno suyo que se hagan, ni siquiera se sueñen, las cosas que constituyen para él el *interés* de la acción de una novela, lo que demuestra lo diferentes que son los fines que se han propuesto en sus vidas intelectuales respectivas. Sin embargo, Henry lee las obras de su hermano con arrobamiento, por lo que le pide encarecidamente que le envíe todos los trabajos nuevos que aún no conoce.

No obstante, según R. B. Perry,²⁶ no hay ninguna prueba de que Henry James haya llegado a leer *Psychology* de su hermano, ni le haya interesado especialmente *The Will to Believe*, cuando se publicó en 1897. En julio de 1902 estaba leyendo *Varieties of Religious Experience* tranquilamente, sin prisas y disfrutando de ella. No obstante, hasta la publicación de *Pragmatism* en 1907, no siguió de cerca el pensamiento filosófico de su hermano. En octubre le anunció su satisfacción y el hechizo que

el libro había ejercido sobre él, suponiendo su lectura el acontecimiento más importante de todo el verano. Cuando recibió un ejemplar de *Pluralistic Universe*, escribió en julio de 1909 que lo había leído con interés emocionado, con orgullo y bastante comprensión. No podía concebir otra filosofía diferente a la de William, y, como artista y creador, se consideraba capaz de captar el pragmatismo y trabajar sin salirse de esa doctrina.

No obstante, la confesión más clara de su entusiasmo por la obra de su hermano tuvo lugar después de la publicación de *The Meaning of Truth*, en el otoño de 1909. Le decía que había logrado que la filosofía resultara algo vivo y profundamente interesante, como nadie había logrado hacer anteriormente, y tan sugestivo para él que suponía una verdadera inspiración. A pesar de que había leído todos los ensayos que se agrupaban en el volumen, la publicación le parecía exquisita y suficiente para convertirle en un escritor consagrado. Por su parte, después de una detenida lectura, se veía revestido de "invulnerabilidad pragmática."

Es cierto que la relación entre los dos hermanos en cuanto a la admiración de sus obras respectivas no fue simétrica, según Perry, pues William dirigía consejos y críticas a la obra de Henry, mientras que éste sólo podía ofrecer un elogio indiscriminado. La ciencia no les brindaba un terreno común a los dos, éste sólo podía encontrarlo en la literatura y el arte, en la experiencia de la vida y en la devoción familiar, que no llegaba a debilitarse a pesar del tiempo y la distancia.

También hay que tener en cuenta, afirma Richard A. Hocks,²⁷ que la relación entre Henry y William hay que situarla en el ámbito de la historia de la consciencia más que en el de la historia de las ideas. El hecho de se llevaran tan sólo un año de diferencia, junto con su extraordinaria genialidad, no explica únicamente la naturaleza de la polaridad entre los dos hermanos, sino que nos hace a veces pensar que no eran tan hostiles ni existía tanta rivalidad como incluso su biógrafo principal Leon Edel cree.

En todos sus actos, antes que cualquier otra cosa, eran dos hombres íntegros, tanto para los demás como para ellos mismos, al tiempo que poseían las mentes más brillantes de las letras americanas. Puesto que Henry James parece representar el predominio del pensamiento y la reflexión sobre la energía y la actividad, y William la energía y la actividad sobre el pensamiento y la reflexión, Hocks²⁸ llega a plantearse el que quizá puedan expresar los polos trágico y cómico. En estos términos, existe tragedia cuando la fuerza centrípeta que hay en la conciencia individual encuentra o descubre su identidad dentro del *logos* o conciencia mundial. Y existe comedia cuando la fuerza centrífuga de la conciencia mundial -la experiencia pura- asimila fácilmente y con éxito todas las características de la conciencia individual y mantiene su supremacía sobre ellas. Es cierto que el tono de las cartas que se dirigen entre sí los dos hermanos muestra esta polaridad, pues William sabía muy bien, a pesar de sus críticos, que su filosofía no era principalmente una llamada a la acción, y Henry estaba seguro, también a pesar de sus críticos, de que su arte era todo menos una negación de vida.

El principio fundamental del Pragmatismo que William James iba a defender sostenía -según examina detenidamente Harold T. McCarthy-²⁹ que era imposible disociar las emociones, o lo que generalmente se conoce como sentimientos, del pensamiento del individuo. Esto se oponía al criterio de los intelectualistas, que creían necesario eliminar cualquier elemento subjetivo o personal.

En la mejor tradición intelectualista, un estudioso o un crítico deberían juzgar sus temas solamente con referencia a los criterios generales, hechos verificables, leyes establecidas, debiendo ignorar cualquier sentimiento personal que pudiera intentar influir en su pensamiento. Sin embargo, la opinión pragmática consideraba al hombre como un organismo en constante interacción con su entorno, utilizando el pensamiento solamente como un medio de mejorar su relación con ese entorno.

Para William James, la vida mental no era nunca tan rica como en el momento en que registraba impresiones sensoriales directas. Como filósofo, tenía que tratar constantemente con abstracciones lógicas e ideológicas, aunque siempre procuraba ver cómo resultaban realmente en la práctica. A veces lamentaba no haber continuado con la pintura y envidiaba a personas como su hermano Henry, para quienes las revelaciones estéticas de las cosas eran el mundo real.³⁰

Según McCarthy, es oportuno citar aquí las opiniones de William sobre la importancia del sentimiento y las impresiones sensoriales, porque son muy semejantes a las de Henry. Este último, sin embargo, nunca disociaba pensamiento de sentimiento y, por tanto, se apartaba de la idea sostenida por William de que el sentimiento puro había que considerarlo un bien y que el fin del pensamiento era la acción.³¹

La opinión de James sobre el principio activo del pragmatismo estaba más próxima a la de su amigo Charles S. Peirce (con quien cenaba frecuentemente en París durante el invierno de 1875-76), que sostenía que el fin del pensamiento era la acción, sólo en tanto en cuanto el fin de la acción era otro pensamiento. Aunque Henry intentaba seguir las publicaciones de su hermano y su correspondencia a menudo tocaba temas filosóficos, la filosofía en sí misma no le interesaba. Su preocupación por la importancia del sentimiento y su relación con el pensamiento estaba limitada al campo del arte, y llegaba a sus opiniones generalmente a través del examen de su propia experiencia.³²

En el capítulo quinto de su obra, McCarthy estudia otra posible relación entre los dos hermanos. William James había adelantado la sorprendente proposición de que de la misma manera que los colores, olores y sonidos producen impresión sobre los sentidos, también podrían llegar a experimentarse las relaciones descritas por las preposiciones, como por ejemplo "with" o "from." Sostenía que lo mismo ocurría con las ideas complejas, que producían un sentimiento determinado y se "experimentaban" realmente. Este descubrimiento ha sido considerado una de las mayores contribuciones a la psicología y es la base del empirismo radical. En 1884 a Henry James le preocupaba la misma idea. No se sabe si fueron o no las investigaciones de William las que introdujeron a Henry en los procesos estéticos, pero la observación del último refiere al artista lo que el primero descubrió para el hombre en general.³³

En el capítulo noveno, que titula "The Personal Equation," también recoge las críticas que William hacía de las obras de Henry, exhortándole continuamente a que escribiera una novela en un estilo claro y directo, evitando su manera acostumbrada. A lo que Henry le contestó que parecía estar condenado a mirar su trabajo desde un punto de vista remoto y extraño al suyo al escribir y asimismo a las condiciones por las cuales había surgido.³⁴ Lo que William debía hacer era esforzarse en ver la obra desde el punto de vista de Henry, no presuponer el argumento y la forma de la novela, sino entregarse simplemente al proceso de sentir y comprender lo que el trabajo de su hermano tenía que ofrecer.

A pesar de esta diferencia de gustos entre los dos hermanos, según Norman,³⁵ se puede encontrar la contrapartida filosófica en la ficción de James. William y Henry

eran, después de todo, hermanos y había paralelismo y similitudes interesantes entre la obra de los dos. El comentario de que las obras filosóficas de William se leían como novelas y las novelas de Henry como filosofía tiene algo de verdad. Es obvio que el lenguaje coloquial en que William James expuso sus ideas se prestaba muy fácilmente a una falsa interpretación de su teoría. El problema filosófico que es tan relevante en la epistemología de algunos protagonistas jamesianos, como el huésped durante el fin de semana de *The Sacred Fount*, también es un problema que aparece en la filosofía de William James. Muchos de los personajes de Henry James creen en la filosofía pragmática y se engañan a sí mismos con la "verdad" subjetivista:

The week-end guest in *The Sacred Fount* is represented as a regression to childhood. Henry's works were certainly a flirtation with pragmatist ideas but he represented manifestations of the negative possibilities inherent in the philosophy as well as of the positive. If Henry James realized in fiction, when he "unconsciously pragmatized," what his brother was doing in philosophy, it is clear that he did not only realize the possibilities that arise out of a benevolent interpretation of William's philosophy.³⁶

Hay un período clave para el cambio de actitud de Henry James con respecto al segundo papel que siempre ha venido representando en las relaciones con su hermano y, según Cornelia Pulsifer Kelley, es en el año 1866 cuando a Henry le introduce su padre en el grupo de sus propios amigos, hombres de letras mayores que él. Es indudable que esto significó mucho en el sentido de saberse protegido y, aún más, en cuanto al ánimo que proporcionaban al "hijo segundo." Antes de esa fecha, Henry sólo había sido el hermano más joven, eclipsado por William. Ahora, y quizá también ayudado en parte por las ausencias de William, se produjo un cambio considerable en él:

... he stepped out of the enveloping haze a distinct, emphatic figure, fired with youthful ardor, with gratitude and joy that at last he could play a part.³⁷

Pero es indudable que la rivalidad entre los dos hermanos había tenido una gran importancia en la conducta juvenil de James, según Daniel J. Schneider. William tenía tanto talento, era tan agresivo y eficaz al relacionarse con el exterior, que Henry no podía competir jamás con su hermano. Y en vista de que no podía ser superior a él, por lo menos trataba de ganarse la aprobación y la estima de sus padres por medios no competitivos: ser el hijo bueno y cariñoso que nunca les causara problemas.

Los datos confirman que el joven Henry adoptó esta estrategia, por lo que no es de extrañar que William bautizase a este hermano dulce y cariñoso con el satírico apodo de "ángel." Por ello, su padre le escribía que siempre estaba en sus corazones y pensamientos y que su madre le quería más que a sus otros hijos.³⁸ Pero esta dulzura y docilidad le resultó a James muy costosa: tuvo que erigir un sistema de defensas contra la realidad amenazadora, un sistema de *alter ego*, un mecanismo para evitar que los demás viesan el yo verdadero y vulnerable.

Notas

1. Leon Edel, *Henry James: The Untried Years, 1843-1873*; New York: J. B. Lippincott Company, 1953), p. 60.
2. *Ibid.*
3. F. W. Dupee, Introducción a *Henry James: Autobiography* (Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1983), p. IX; los números de las páginas citadas de esta obra aparecerán en el texto.
4. Bruce R. MacElderry Jr., *Henry James* (Buenos Aires: Ed. Pleamar, 1976), pp. 217-20.
5. *Ibid.*
6. Maxwell Geismar, *Henry James and the Jacobites* (Boston: Houghton Mifflin Co., 1963), p. 330.
7. *Id.*
8. *Ibid.*, p. 387.
9. Leon Edel, *op. cit.*, p. 63.
10. *Ibid.*, pp. 63-64.
11. Paul John Eakin, *Fictions in Autobiography: Studies in the Art of Self-Invention* (Guildford: Princeton University Press, 1986), p. 33.
12. *Ibid.*
13. F. W. Dupee, *Henry James*, The American Man of Letters Series (W. Sloane Associates, Inc., 1951), p. 27.
14. *Ibid.*
15. Leon Edel, *op. cit.*, p. 62.
16. F. W. Dupee, *op. cit.*, p. 51.
17. *Ibid.*
18. Leon Edel, *op. cit.*, pp. 241-2.
19. *Ibid.*, p. 242.
20. *Ibid.*
21. *Ibid.*, p. 243.
22. *Ibid.*, pp. 244-6
23. *Ibid.*, pp. 249-51.
24. F. W. Dupee, *op. cit.*, pp. 218-9
25. *Ibid.*
26. R. B. Perry, *The Thought and Character of William James* (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1973); traducida por E. Prieto, Biblioteca de historia de la Psicología de Paidós, IV, 337.
27. Richard A. Hocks, *Henry James and the Pragmatic Thought: A Study in the Relationship between the Philosophy of William James and the Literary Art of Henry James* (Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1974), p. 9.
28. *Ibid.*, pp. 226-9.
29. Harold T. McCarthy, *Henry James: The Creative Process* (New York: Thomas Yoseloff, 1958), p. 52.
30. *Ibid.*
31. *Ibid.*
32. *Ibid.*, pp. 52-3.
33. *Ibid.*, pp. 78-9.
34. *Ibid.*, p. 141.
35. Ralf Norrman, *The Insecure World of Henry James's Fiction* (London & Basingstoke: The Macmillan Press Ltd., 1982), pp. 132-5.
36. *Ibid.*
37. Cornelia Pulsifer Kelley, *The Early Development of Henry James* (Urbana: University of Illinois Press, 1986), p. 23.
38. Daniel J. Schneider, *Adventures of the Imagination in the Fiction of Henry James* (Lawrence: The Regent Press of Kansas, 1978); traducida por Enrique Montes (México: Noema Ed. S. A., 1980), pp. 76-7.